

Bituin, Bituin
Natacha

Luis Maria Pescetti



Noticias de la playa

Natacha fue de vacaciones una semana a la playa, con sus papás y Pati como invitada. Rafles se quedó con su abuela.

Querida abue Marta, así sabes que eres tú para que le leas esta carta a Rafles gracias por favor:

Querido Raflicitos lindo, hijito de mi corazón, ¿cómo te estás portando? ¿Te trata bien tu bisabuelita Marta? Te escribo para que no extrañes tanto.

La playa es hermosa. Mamá a veces nos manda de vuelta al departamento que nos prestaron y Pati y yo no queremos; porque ellos ya quieren regresar pero nosotras apenas empezamos a jugar, chance y hacemos amigos ¡pero así nunca vamos a hacer amigos! Lo que me molesta de mi papi y mami es

que me digan: “Ponte crema” cien veces. Entonces como hay viento la arena se te pega y Pati y yo parecemos dos milanesas.

Papi está siempre dormido porque dice que el mar lo relaja porque trabajó todo el año, entonces, le digo: “¿Vamos a jugar?”. Pero está durmiendo. Yo le corro alrededor y él me dice que no friegue y el otro día un perro bruto de unos vecinos me ladró cuando quiso atacarme porque yo corría dando vueltas.

Mami se la pasa hablando con papi, no nos llevan nada de comer, si hacemos pícnic se nos mete arena en el traje y caracoles. A veces queremos comer algo pero te dicen: “Mañana te lo compro”, y no te lo compran. Y al otro día ni te compran lo que habían dicho.

Cuando estás en la arena se te viene una ola gigante y, ¡mocos!, te empapas. Cuando te metes al agua hay que andar sacando la cabeza a cada rato. A veces caminas descalzo por la playa y se te queman los pies. Lo peor, lo peor, lo peor de cuando llegas a la playa es que las chanclas se hundan en la arena pero no te las puedes sacar porque te quemarías y hay que correr al agua para enfriarse, pero

queda del otro lado de la arena caliente. También hay agua vivas.*

Cuando están muertas no son peligrosas, las puedes mirar de cerquita.

¡Menos mal que no viniste porque te daría por ladrarles, Rafis! Son medio medusas, un poco asquerosas y de color sin color porque se les ve adentro. Quería llevar una para adorno, pero nos dijeron que qué ocurrencia era ésa. ¡Una ocurrencia! ¿Pus qué va a ser?

No me gusta nada que nos manden a poner protector solar para no volvernos pan tostado.

Yo y Pati decimos: “¿Va primero el protector y después la crema o al revés?”.

Entonces el otro día agarramos la cubeta y pusimos un poco de protector y otro poco de crema, después lo mezclamos bien con la palita y nos íbamos a poner pero tenía arena también y raspaba; mejor lo metimos en un pozo del castillo que hacíamos. Lo tapamos con arena y cuando caminábamos encima hacía “sploch, sploch”. ¡Una risa, Rafles! Entonces mientras jugábamos a eso el sol aprovechó

* Un tipo de medusa.